

DENUNCIA

1978 Octubre • JUNTO AL PUEBLO, CONTRA LA DICTADURA • Año 4 No. 37

"INSTITUCIONALIZACION": COHERENCIA Y CONTRADICCIONES

pág. 3

NICARAGUA:

EL SANGRIENTO OTOÑO DEL PATRIARCA

pág. 10

ENTREVISTA CON HIPOLITO SOLARI YRIGOYEN

"EL REGIMEN ANTIHISTORICO TERMINARA MUY MAL"

pág. 6

HABLA MARTINEZ DE HOZ

pág. 4

La política de Carter hacia América Latina

pág. 11

A nuestros lectores y compatriotas:

UN NUEVO PASO ADELANTE

El mes anterior, anunciamos el inicio de una nueva etapa de «Denuncia», a poco de cumplirse tres años de aparición ininterrumpida.

Definimos el rol del periódico como una contribución para consolidar los puntos de coincidencia y eliminar, mediante la discusión franca y abierta, las divergencias entre todos los sectores democráticos. Objetivo: derrotar a la dictadura militar que oprime a la Argentina y recuperar la más amplia democracia.

Señalamos nuestras insuficiencias y limitaciones, así como el firme compromiso de luchar sin desmayo para superarlas. Anunciamos, con alegría y orgullo, nuevas incorporaciones al personal—que serían seguidas por otras en el futuro inmediato—y algunos proyectos.

Este número comporta la consecución de algunos objetivos, en particular el aporte de nuevos colaboradores. En Washington, Horacio Lofredo se suma a Carlos Lefranc Walker en el análisis de la política de los Estados Unidos hacia América Latina y Notas Especiales. En Madrid, el periodista Oscar Martínez Zemborain asume la corresponsalía del periódico y la coordinación del suplemento especial que se distribuye en España. En París, Matilde Herrera se incorpora también, desde este número, al equipo redaccional de Francia.

En La Habana, el periodista Carlos Burgos se hace cargo de la corresponsalía de «Denuncia» en Cuba.

Nuestros lectores podrán apreciar algunas modificaciones redaccionales y cambios en la presentación, destinados a mejorar la calidad del periódico y facilitar su lectura. «Denuncia» cuenta ahora

con las siguientes secciones: Editorial, Correo, Argentina, Solidaridad Internacional, Reportajes o Notas Especiales, Polémica, Cultura, América Latina, Internacional y Acontecimientos. Tratamos, dentro de nuestras posibilidades económicas, de aumentar el material gráfico.

Nada espectacular por el momento, pero seguramente un nuevo y muy sólido paso adelante. Nuestro problema número uno sigue siendo, por cierto, económico. La razón principal de nuestro perpetuo desequilibrio está en una obligación política ineludible: somos un diario pequeño que, como pocos en el mundo, se distribuye en 30 países. Allí donde hay un representante de la diáspora argentina y latinoamericana, allí va «Denuncia». Una empresa comercial no se plantea estos problemas, pero nosotros existimos en razón de ellos.

Así, nuestros lectores comprenderán la importancia que tiene aumentar la distribución y los abonados en cada país, ya que con ello cumplimos con el objetivo político asignado y, además, reducimos los costos de producción del periódico.

No es ésta, por otra parte, la única manera de aportar ayuda. Los amigos de «Denuncia» pueden ponerse en contacto con los corresponsales en cada país o dirigirse directamente a la central en Nueva York suministrando informaciones, fotografías, gráficos, dibujos, etc. De la posesión de esos materiales depende el mejoramiento y la reducción de costos del periódico. Las opiniones y críticas son también un aporte valioso. Saludamos a nuestros compatriotas y lectores, confiando en poder anunciar otros logros el próximo mes.

Nueva York, Octubre 1978

En Este Número:

Editorial/Correo	página 2
Argentina	
La «Institucionalización»	página 3
La difícil unidad sindical	página 3
Habla Martínez de Hoz/La gira del Ministro/El racismo de Harguindeguy	página 4
Solidaridad Internacional	
Videla en Roma/Naciones Unidas/Familiares en Ginebra	página 5
Reportajes	
Hipólito Solari Yrigoyen/4 liberados a Francia	páginas 6-7
Polémica	
Vigencia de la alternativa «Liberación o Dependencia»	página 8

Cultura	
María Escudero/Raymundo Gleyzer-Grupo Cine de la Base/ Documento de intelectuales Montoneros	página 9
América Latina	
El sangriento otoño del patriarca/Reportaje a dirigente Sandinista	página 10
Internacional	
La política de Carter/Mirando a Puebla	página 11
Acontecimientos	
Un Papa entre dos tendencias/Aniversarios de Octubre	página 12



LA MUERTE DE JUAN PABLO I

Al cerrar esta edición nos sorprendió la muerte del Papa, recientemente electo, Juan Pablo I. DENUNCIA se solidariza, una vez más, con el dolor provocado en la grey católica por su desaparición.

DENUNCIA había preparado un informe sobre sus antecedentes y las perspectivas de su Pontificado, que puede leerse en pg. 12. En el próximo número cubriremos la información sobre lo acontecido en el seno de la Iglesia luego de este inesperado acontecimiento.

Elaborar un programa de unidad nacional

En el número anterior señalábamos la contraposición de dos proyectos antagónicos en Argentina: el de la perpetuación e institucionalización de la dictadura y el de la democracia. Señalábamos también la imprescindible necesidad de lograr la conciliencia de todos los sectores que aspiran a la PAZ, la LIBERTAD y la DEMOCRACIA.

Esta convergencia será, no lo dudamos, la síntesis histórica de las más importantes experiencias de nuestro pueblo.

En el último mes, el agravamiento de la represión y las declaraciones del dictador Videla y los miembros de la Junta Militar ponen al desnudo los propósitos del régimen.

No sólo se apunta a implantar el terror y el miedo, provocar la desocupación, disminuir el poder adquisitivo de los asalariados y de las capas medias, destruir la pequeña y mediana industria, sino que se intenta disolvernos como nación. Se trata de negar nuestros valores culturales, provocando un brutal retroceso en la ciencia y la técnica; de desconocer las instituciones fundamentales de la vida nacional e, incluso, modificar «nuestra militaria» la Constitución Nacional, piedra angular de nuestra sociedad.

La cúpula militar gobernante se atribuye la facultad de determinar el grado de «madurez» del pueblo argentino. De un pueblo que construyó lo mejor del país cuando pudo ejercer libremente sus derechos ciudadanos, que combatió sin desmayo toda forma de opresión, revelando un alto grado de conciencia política para distinguir a sus enemigos.

Un pueblo que llegó a obtener enormes conquistas sindicales, políticas y sociales; la tasa más baja de analfabetismo de América Latina y científicas y técnicas altamente capacitadas. Que logró, en las difíciles condiciones de la dependencia, un importante desarrollo industrial.

Es a este pueblo que se trata de esterilizar y despojar de su identidad nacional.

Es a este pueblo que se trata de apartar de la lucha, junto a las demás naciones latinoamericanas, por la definitiva independencia.

Para enfrentar estos siniestros propósitos es esencial superar las

diferencias, abrir un diálogo profundo y franco entre todos los sectores de nuestra sociedad y elaborar una propuesta de UNIDAD NACIONAL.

Esta propuesta debe incluir a todos los que están por el progreso, por la recuperación de nuestros recursos naturales, por un plan económico que supere la superexplotación de los trabajadores, la pauperización de las capas medias y la extinción de la pequeña y mediana industria. Que aliente a los productores rurales.

Nuestro país ha sufrido un largo desencuentro, que debemos resolver. La injusticia y la represión como fórmula política generaron respuestas violentas, no en todos los casos legítimas.

Hoy, la necesidad de salvar al país nos impone nuevas actitudes. Reconocer al enemigo común, asumiendo y corrigiendo los errores cometidos. Sintetizar raras experiencias y, en conjunto, implementar un modelo y un programa de sociedad alternativo, tras la meta de derrotar a la dictadura y lograr la UNIDAD NACIONAL.

De esta forma, al autoritarismo, a la explotación y a la guerra que ofrecen Videla y la Junta Militar al pueblo argentino, ésta le opone la democracia, la libertad, la justicia y la paz.

En esta empresa nadie debe sentirse excluido. El aporte de todos los sectores de la vida nacional, incluso el de aquellos miembros de las Fuerzas Armadas que no han participado y repugnan del genocidio cometido sobre el pueblo argentino, es esencial al objetivo.

La tarea no admite dilaciones. Se trata de impedir nuestra destrucción como Nación. Todos estamos convocados, ya que sólo de esta forma impediremos la consumación de los planes de la Dictadura Militar y su reemplazo por un gobierno elegido libremente por el pueblo argentino, sin exclusiones ni ningún tipo.

La historia nos lanza un desafío. Inspirados por quienes atendrán diamantino su vida en la lucha antidictatorial, concretaremos la UNIDAD, superaremos las diferencias, corrigiremos prácticas sectarias. Sólo estudiando profundamente los problemas del país, estableciendo sólidas bases de convergencia, saldremos de la tragedia encerrada en que nos coloca la dictadura.

Manuel Gaggero.

BDIC

ACTIVIDAD POLITICA:

COHERENCIA Y CONTRADICCIONES DE LA "INSTITUCIONALIZACION"

Los primeros dos meses de actividad política del general Videla, tras el golpe del 29 de agosto, lo disculpa cuando ha iniciado una segunda fase, destinada a «institucionalizar» el régimen.

El proyecto militar congele, para los sectores democráticos, el riesgo y la tentación de mostrar el color oficial. Para la dictadura, en cambio, puede significar una despolitización aparente, así como la pérdida de la imagen negativa reciente y la imagen sectorial del régimen. El pueblo argentino previene con sus hechos y provoca un mayor dinamismo en los diferentes.

Para su actuación, la Junta Militar de dictadura y la Junta Militar de democracia, que se venían en el mismo momento, se separan (al menos en la medida y desde el momento) en la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

El proyecto de una política económica, en otros, se ve que para la Junta Militar de dictadura y la Junta Militar de democracia, que se venían en el mismo momento, se separan (al menos en la medida y desde el momento) en la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En las declaraciones al día siguiente se puede ver que el proyecto de una política económica, en otros, se ve que para la Junta Militar de dictadura y la Junta Militar de democracia, que se venían en el mismo momento, se separan (al menos en la medida y desde el momento) en la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

OFENSIVA POLITICA

A diferencia de lo que se ve en la actividad política, en la actividad económica, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

El difícil camino de la unidad sindical

La intervención de los grupos radicales y los grupos de la izquierda, en la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.



LAS DOS TENDENCIAS OFICIALES

En el pasado decíamos que la voluntad del régimen de institucionalizarse y el paso a la normalidad, en la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

CONTRADICCIONES Y POSIBILIDADES

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

CORREO



En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

Colabore con DENUNCIA

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

En la medida de la necesidad de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial. Hasta entonces, el régimen de Videla, tras el golpe del 29 de agosto, se había mantenido en la línea de la política económica oficial.

January 1979

Un Papa entre dos tendencias

BDIC DB

La elección de Juan Pablo I abre un enorme interrogante. ¿Su pontificado apuntará a profundizar la línea del Concilio Vaticano II o a frenarla y diluirla? Los antecedentes del Cardenal Albino Luciani no contribuyen a resolver el enigma. Su nombre—el que el mismo ha elegido—es la combinación del de un Papa (Juan) que intentó democratizar la Iglesia transfiriendo el poder a los obispos y el de su sucesor (Pablo) que frenó ese proceso y consolidó la hegemonía de los cardenales. Nuestro corresponsal en Roma, Elías Condal, nos remite el siguiente informe.

Ciudad del Vaticano.—«Mi candidato a Papa era Lorscheider». Esta fue una de las primeras declaraciones de Albino Luciani, difundida luego que fuera electo Papa. Juan Pablo I había hecho la confidencia a sus íntimos al emprender viaje hacia el cónclave. Este hecho sorprendió a todo el mundo, ya que el cardenal brasileño Lorscheider, obispo de Fortaleza y presidente del CELAM (la Conferencia Episcopal Latinoamericana) sostiene una de las posiciones más avanzadas en el seno de la Iglesia universal. Por su parte, el patriarca de Venecia, Luciani, según la imagen difundida por los expertos vaticanistas, era uno de los portaestandartes del anti-comunismo, que contaba entre sus antecedentes el de no haber sido condescendiente con los curas obreros, por ejemplo.

¿Cómo se explica esta convergencia? Lo que parece un simple hecho anecdótico resume la enorme complejidad de los problemas que debe enfrentar el Vaticano en un período de difícil transformación. En este proceso, las fuertes presiones históricas conviven aún con inexplicables anacronismos.

LA PERSONALIDAD Y LOS GESTOS:

El nuevo Pontífice se ha ganado rápidamente una innegable popularidad. A ello contribuyen sus antecedentes y, sobre todo, sus gestos poco protocolares y escasamente ortodoxos. Si bien no siempre, o no necesariamente siempre, la gente se conserva fiel al significado de su origen social, un dato no desdeñable de la historia de Albino Luciani es que en su infancia conoció la pobreza: su madre, antes del matrimonio, trabajaba como doméstica y su padre, albañil y socialista, había tenido que emigrar en búsqueda de trabajo a varios países, incluso a Argentina.

El sucesor de Paulo VI, a juicio de no pocos observadores, es una figura contradictoria, capaz de elaborar un documento sobre el fáctico uso de una «píldora católica» anticonceptiva, dejando librado a los cónyuges la responsabilidad sobre la decisión, y también de disolver una unión de estudiantes católicos de Venecia por definirse a favor del divorcio.

Pero el cardenal Luciani se moldeó en el contacto con la población veneciana, poniendo en evidencia sus relevantes dotes de comunicabilidad. Apenas electo, una serie de anécdotas lo hicieron saltar del famoso balcón del Palacio papal al seno del pueblo. Por ejemplo, canceló de un plumazo el complicado y fastuoso ritual de la entronización reemplazándolo por una simple «misma de iniciación del pontificado» oficiada por él mismo.

Estas y otras actitudes del nuevo Papa produjeron demasiado ruido. ¿Será correcto deducir que se puede aguardar confiadamente la prosecución coherente de estas con otras medidas, no ya formales, sino substanciales, que hacen a la temporalidad y a la espiritualidad y que afectan a millones de personas? Responder negativa o afirmativamente sería entrar en el plano de las conjeturas. Y esto es así por dos razones: primero, porque el esquematismo que divide a los purpurados entre «progresistas» y «conservadores» es inadecuado e insuficiente para comprender lo que sucede actualmente en la



Despidiendo a Pablo VI

Iglesia, y segundo, porque hoy, el obispo de Roma no cuenta solamente por sí mismo, sino que es la consecuencia de acuerdos que tienen mucho más de pragmatismo laico que de devoción espiritual.

ACUERDOS Y MAS ACUERDOS

Con antelación al cónclave, parece ser que uno de los entendimientos previos que asumió la mayoría fue la aceptación de que el Papa fuera nuevamente italiano. Esto contribuía a desbrozar en mucho el terreno y limitaba las conjeturas. También existía tendencia a la recuperación de la colegialidad y al sentido pastoral que debe emanar desde Roma, tendencia fuertemente apoyada por los tercermundistas y una variada cantidad de europeos y norteamericanos progresistas.

Algún observador había atinado a formular la siguiente división de las fuerzas, en los sondeos, y arduos trabajos de alquimia que se llevaron a cabo previamente al cónclave: 47 votos

progresistas, 25 radical-evangélicos y 46 conservadores. Lo cierto es que ninguna de las corrientes por sí sola podía aspirar al triunfo. Fue entonces que emergió la figura del cardenal Benelli, a quien la mayoría de las versiones le atribuyen un rol protagónico en el ensamble de líneas opuestas, sobre un programa coincidente en torno a una personalidad que pudiera satisfacer los requerimientos de unos y otros. Así emergió la figura de Luciani: al político, ni diplomático, ni de curia. Sus antecedentes ofrecían una garantía a sectores moderados, su experiencia pastoral y su inclinación evangélica abría perspectivas al sector tercermundista, sobre todo al latinoamericano. «La elección de este Papa vino de lejos. Y los cardenales latinoamericanos a su llegada ya traían en sus bolsillos este nombre», declaró el experto de «El Giornale». El «Corriere della Sera» añadió que en igual actitud había que colocar «grupos importantes de norteamericanos».

No obstante el secreto que debe cubrir el desarrollo del cónclave, nunca se han revelado

tantas influencias como en esta ocasión. «En un primer momento, nosotros hubiéramos querido un Papa del Tercer Mundo. Luego pensamos que tenía que ser italiano, nos decidimos por uno italiano que amara el Tercer Mundo» (Luciani había estado en Brasil, de allí su estrecha relación con el episcopado de ese país), comentó el progresista brasileño Pablo Evaristo Arns. Y subrayó: «Quedarse pasivamente, resignado, aceptar la injusticia, la discriminación, la opresión, son situaciones que no van de acuerdo con el evangelio de Cristo». De cariz semejante fueron muchos de los trascendidos. Puede ser entonces que hayan pesado las tendencias conciliarias y tercermundistas que expresan necesidades relegadas de promoción humana y de reconocimiento de las propias realidades culturales. Y seguramente que sobre esta base es que fue elaborado el programa que se apresuró a dar a conocer el nuevo Pontífice. Programa que, a pedido expreso de Juan Pablo I, fue hecho conjuntamente con el cónclave. Y colegialidad episcopal significa que la Iglesia debe ser gobernada por el Papa junto a los obispos, o sea, el abandono definitivo del absolutismo monárquico y los dogmas de la infalibilidad que habían caracterizado al papado hasta ahora.

¿CUENTAN LOS ANTECEDENTES?

Los historiadores coinciden que, en ocasión de la elección de Juan XXIII, los cardenales se llevaron un enorme chasco, pues los antecedentes del cardenal Roncalli no se correspondían con el carácter progresista, transformador y evangélico que imprimió a su breve e histórico papado.

Por su parte, el cardenal Montini, luego Pablo VI, había sido exiliado de la curia por Pio XII y enviado a Milán por oponerse al entendimiento entre demócrata-cristianos y sectores fascistas habiendo sido él mismo un conocido antifascista. Y al cabo de su papado no se puede decir que no haya sufrido una involución y que en sus aspectos esenciales no haya significado un freno en la profundización del Concilio.

De ahí que toda previsión basada en los precedentes puede llevar a conclusiones que, debido a su parcialidad, no encontrarán segura confirmación. Más sensato sería presumir que la Iglesia, cuando elige el nuevo Papa, no deja de tener presente el curso que siguen los grandes cambios que se están operando en el mundo y desde luego en la Iglesia universal. Según cálculos elaborados en el mismo Vaticano, se prevé que en el año 2000, los católicos en los Estados Unidos serán 80 millones, 300 habrá en África y 592 en América Latina. El 77% de los católicos se hallará fuera de Europa y de los Estados Unidos. «Estas Iglesias del futuro—escribe el teólogo belga Jan Kerkhove—se componen en modo predominante por jóvenes, cuentan con muchos pobres, no son occidentales, tienen que convivir con diferentes formas de marxismo. Para ellos el ministerio de Pedro deberá encontrar una manera de funcionamiento totalmente nueva, porque la tradición no ofrece ningún modelo».

La magnitud de las cifras citadas supone una no menor magnitud de conflictividad social. Por eso, a Juan Pablo le resultará muy conveniente no olvidarse que su nombre de pila, Albino, se lo puso su padre, obrero y socialista, en señal de afecto y de homenaje a un compañero emigrado con él a Alemania y muerto trabajando en un alto horno. En el llamado Tercer Mundo y en América Latina se muere en las fábricas y en las plantaciones; se muere por accidente, por desnutrición o por tortura; se muere en las minas y en los tugurios, en el campo y en la ciudad, en las cárceles y en los campos de concentración. Y esto no sucede por simple fatalidad. Los responsables son grandes intereses, individualizados con nombre y apellido y que dicen defender las «formas de vida occidentales y cristianas».

Roma, Setiembre/78

ANIVERSARIOS:

17 de Octubre de 1945: los trabajadores escriben una página decisiva en la historia argentina.

El 9 de Octubre de 1945, un grupo de oficiales de la Marina y el Ejército, con el apoyo del embajador norteamericano Spurrill Braden, se hace cargo del gobierno argentino mediante un golpe de mano. El día 13 es detenido y enviado a la isla Martín García el vice-presidente de la Nación y secretario de Trabajo y Previsión, coronel Juan Domingo Perón.

Líder de un grupo de oficiales nacionalistas, Perón había impulsado toda una legislación social que implicaba la concesión de importantes reivindicaciones obreras, por las que los trabajadores habían luchado durante décadas guiados por socialistas, anarquistas y comunistas.

Inmediatamente después de la reclusión de Perón, las empresas comienzan a desconocer las conquistas obreras. La oligarquía argentina, apoyada por radicales, socialistas y comunistas, reclama que el gobierno sea confiado a la Corte Suprema de la Nación.

Durante cuatro días, dos países coexistieron en el mismo territorio: la Argentina «pro aliada», la de la curiosa alianza de conservadores y fuerzas de izquierda, que se preparaba parsimoniosamente a recibir pacíficamente el poder, como quien vuelve a ejercer el derecho natural de pensar y gobernar. También, la de los trabajadores, que no estaban dispuestos a permitir un retroceso en sus conquistas.

Aparentemente, la suerte estaba echada. Pero las masas, que superan frecuentemente con intuición de clase consignas erróneas o conducciones claudicantes, irrumpieron masivamente en la escena política.

El 16 por la noche, los hijos y los nietos de la semana de enero de 1919, de la Patagonia rebelde, de la Forestal; los campesinos proletariados en la gran ciudad, los obreros de la carne

con los activistas del Partido Laborista a la cabeza, iniciaron en Berisso, a 50 kilómetros de Buenos Aires, su larga marcha hacia el centro de la Capital Federal, sumando a su paso a sectores proletarios del cordón industrial.

La consigna: **Liberar a Perón y defender sus conquistas.**

Cuando, el 17 por la mañana, ocuparon su puesto en la Plaza de Mayo, tenían más conciencia de su responsabilidad histórica que la que los soberbios oligarcas, los del mote «aluvión zoológico» eran capaces de ocultar con su desprecio.

Así hizo su aparición ese movimiento nacional «invertido y miop». A los señores del centro no les quedaba, por esos días, más que el consuelo de las frases ingeniosas.

Recién al día siguiente de esta acción de masas

reaccionó la dirección de la CGT, decretando un paro general. Los trabajadores ya habían hecho abortar el intento golpista y habían visto y oído a Perón, en los balcones de la Casa Rosada.

Octubre, 1917: la clase trabajadora y el campesinado rusos, guiados por Vladimir Illich Lenin y el partido bolchevique toman definitivamente las riendas del poder. Nace el primer Estado socialista de la historia.

Octubre, 1967: En la Quebrada del Yuro, en Bolivia, cae prisionero el Comandante Ernesto «Che» Guevara. Al día siguiente, es asesinado a mansalva por un oscuro sargento. En Cuba, su patria adoptiva, la Revolución, luchando a brazo partido contra el bloqueo y las agresiones, se encaminaba hacia lo que hoy es una consolidación definitiva. (ver «Denuncia» No 26)

17 de OCTUBRE 1945